

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA NACIONAL FACULTAD REGIONAL AVELLANEDA

INGRESO

SIMULACRO: LECTURA COMPRENSIVA

Leé atentamente el texto y resolvé:

1. ¿Qué base textual predomina? Justificá con citas.
2. Resumí el texto con técnica de subrayado.
3. Realizá una síntesis de 5 renglones.
4. Desarrollá el circuito de la comunicación.

POBREZA GLOBAL Y JUSTICIA GLOBAL AmartyaSen

¿Y la desigualdad y la pobreza globales? Las cuestiones concernientes a la distribución que figuran – de modo explícito o implícito- en la retórica tanto de los manifestantes antiglobalización como de los firmes defensores “pro globalización” necesitan un examen crítico. Acepto que este tema se ha visto perjudicado con la popularidad de algunas cuestiones extrañamente fuera de foco.

Algunos manifestantes “antiglobalización” argumentan que el problema central es que los ricos del mundo se están volviendo más ricos, y los pobres más pobres. Esto no es de ninguna manera algo uniforme (aunque hay una serie de casos, en particular en América Latina y en África, donde esto realmente ocurrió), pero la cuestión esencial es si es esta la manera correcta de entender los temas centrales de justicia y equidad en la actual economía global.

Por otro lado, los defensores de la globalización, a menudo invocan y recurren a su interpretación de que los pobres del mundo en general están menos pobres, no (como se aduce muchas veces) más empobrecidos. Se refieren en particular a la evidencia de que aquellos pobres que participan del comercio y en el intercambio no están más pobres sino todo lo contrario.

Dado que se están enriqueciendo gracias a que participan en la economía global, ergo (sigue el argumento) la globalización no es injusta con los pobres: “Los pobres también se benefician así que, ¿cuál es la queja?”. Si se aceptara la centralidad de esta pregunta, todo el debate se reduciría a determinar cuál es el lado correcto en esta disputa mayormente empírica: “¿Acaso los pobres que

participan de la globalización están más pobres o más ricos? (Díganos, díganos, ¿cuál es la respuesta?)”.

Sin embargo, ¿acaso es esta la pregunta adecuada? Yo expresaría que no lo es en absoluto. Existen dos problemas en esta forma de considerar el tema de la injusticia. El primero es la necesidad de reconocer que dados los recursos globales que hoy existen, incluidos los problemas de omisión tanto como los de comisión (que se analizarán en breve), a muchas personas les resulta difícil ingresar en la economía global.

Tener en cuenta solo a aquellos que ganan participando en el comercio deja afuera a millones que permanecen excluidos de las actividades de los privilegiados y que, de hecho, no son bienvenidos. La exclusión es un problema tan importante como la exclusión desigual, su solución exigiría cambios radicales en las políticas económicas internas (tales como mayores recursos para la educación básica, la salud y los microcréditos familiares), pero también, cambios en las políticas internacionales de otros países, sobre todo de los más ricos.

Por un lado, los países económicamente más avanzados pueden marcar una gran diferencia recibiendo de mejor grado los productos – agrícolas, textiles y otros industriales- exportados por los países en desarrollo. También están las cuestiones concernientes al tratamiento humanitario –y realista- de las deudas pasadas, que tanto limitan la libertad de los países más pobres (se recibió de buen grado el hecho de que se hayan tomado algunas medidas iniciales en esa dirección en años recientes), así como el gran tema de la ayuda y asistencia al desarrollo, acerca de lo cual difieren las opiniones políticas, pero que de ninguna manera es un foco de atención irrelevante.

La cuestión de la justicia en un mundo de grupos diferentes y de identidades dispares exige una comprensión más completa.

Como John Nash, matemático y teórico de juegos (y ahora también un nombre conocido gracias al tan exitoso film basado en la maravillosa biografía de Sylvia Nasar, “una mente brillante”), analizó hace más de medio siglo (en un trabajo publicado en 1950, que estaba entre sus trabajos citados por la Real Academia Sueca cuando ganó el Premio Nobel de Economía en 1994), el tema central no es si un arreglo en particular es mejor para todos que la falta total de cooperación, que es lo que sucede con muchos acuerdos alternativos.

La cuestión central no es –y no puede ser- si aceptar o no la economía de mercado. Esa pregunta superficial es de fácil respuesta. En la historia mundial, ninguna economía logró jamás una prosperidad generalizada que fuera más allá del nivel de vida elevado de la élite, sin hacer un uso considerable de los mercados y de las condiciones de producción dependientes de ellos.

Es necesario comprender y utilizar toda clase de interdependencias para superar las desigualdades y las asimetrías que caracterizan a la economía mundial. Por sí sola, la mera globalización de las relaciones de mercado puede ser un medio totalmente inadecuado para alcanzar la prosperidad mundial.

Respuestas:

1. La base textual predominante es argumentativa.

a. Hipótesis:

“¿Y la desigualdad y la pobreza globales? Las cuestiones concernientes a la distribución que figuran – de modo explícito o implícito- en la retórica tanto de los manifestantes antiglobalización como de los firmes defensores “pro globalización” necesitan un examen crítico.”

b. Superestructura:

- i. Introducción: “¿Y la desigualdad y la pobreza globales? (...) Acepto que este tema se ha visto perjudicado con la popularidad de algunas cuestiones extrañamente fuera de foco.”
- ii. Desarrollo: “Algunos manifestantes ‘antiglobalización’ argumentan que (...) que es lo que sucede con muchos acuerdos alternativos.”
- iii. Conclusión: “La cuestión central no es (...) la mera globalización de las relaciones de mercado puede ser un medio totalmente inadecuado para alcanzar la prosperidad mundial.”

c. Recursos:

- i. Generalización: “En la historia mundial, ninguna economía logró jamás una prosperidad generalizada que fuera más allá del nivel de vida elevado de la élite,

sin hacer un uso considerable de los mercados y de las condiciones de producción dependientes de ellos.”

- ii. Cita de autoridad: “Como John Nash, matemático y teórico de juegos (...) el tema central no es si un arreglo en particular es mejor para todos que la falta total de cooperación, que es lo que sucede con muchos acuerdos alternativos.”
- iii. Pregunta retórica: “¿acaso es esta la pregunta adecuada?”
- iv. Desmentir: “Esto no es de ninguna manera algo uniforme...”
- v. Concesión: “aunque hay una serie de casos, en particular en América Latina y en África, donde esto realmente ocurrió”
- vi. Ironía: “Dígannos, díganos, ¿cuál es la respuesta?”

2. Leer texto subrayado en amarillo (pags. 1 a 3).

3. La globalización es un tema muchas veces debatido sobre un foco errado, donde se presentan dos posturas opuestas con respecto a si los pobres se benefician o si se perjudican en el mercado mundial. El enfoque que se le debe dar al asunto es que las economías más avanzadas en el contexto lograron prosperar gracias al uso del mercado y las interdependencias.

4. Circuito comunicacional

En toda comunicación aparecen varios elementos en común, enumerados a continuación:

- a. Emisor: sujeto que produce el mensaje.
- b. Receptor: sujeto que interpreta o decodifica el mensaje.
- c. Mensaje: enunciado producido por el emisor.
- d. Referente: tema o asunto al que alude el mensaje.
- e. Canal: medio utilizado para transmitir el mensaje.
- f. Código: sistema de signos utilizado para codificar el mensaje.

Circuito comunicacional reformulado

Con respecto al emisor y al receptor, se pueden definir varios parámetros influyentes a la hora de comunicarse, los cuales pueden beneficiarlos o perjudicarlos:

- Competencias lingüísticas: conjunto de capacidades lingüísticas de un sujeto o dominio del lenguaje.
- Competencias paralingüísticas: lenguaje no verbal utilizado para reafirmar o contradecir el mensaje textual que se está transmitiendo.
- Competencias culturales o ideológicas: conocimientos de una persona sobre la forma de sentir, pensar y actuar en función a la cultura a la que pertenece.
- Determinaciones psicológicas: limitaciones relacionadas con los sentimientos tanto del emisor como del receptor o del contexto de la comunicación.
- Modelos de producción: diferentes formatos textuales utilizados en base al objetivo del texto. Por ejemplo cuentos, cartas, etc.